

embargo, Piaget nos asegura que la naturaleza libre del juego simbólico no es una simple diversión, sino que tiene un valor funcional esencial.

En el juego simbólico, esta asimilación sistemática adquiere la forma de una aplicación determinada de la función semiótica (simbólica), en especial la de crear a voluntad símbolos con el fin de expresar todo lo relacionado con aquellas experiencias vitales del niño que no se pueden manifestar y asimilar sólo por medio del lenguaje.

Las imágenes mentales

Las imágenes mentales son representaciones internas (símbolos) de objetos y experiencias perceptuales pasadas, aun cuando no son copias fieles de dichas experiencias. Las imágenes no son copias de las percepciones almacenadas por la mente. Así como los dibujos guardan cierto parecido con lo que representan, del mismo modo las imágenes mentales son imitaciones de las percepciones y por necesidad guardan cierta semejanza con las mismas percepciones. En este sentido, se considera que las imágenes son símbolos.

En la etapa preoperativa, las imágenes son básicamente estáticas. Según Piaget e Inhelder (1969), las imágenes de movimientos comienzan a aparecer en el nivel operativo concreto. Así, en esta etapa, las imágenes mentales se parecen más a los dibujos o las fotografías (estáticos) que a las películas.

Figura 4.1

El lenguaje hablado

La última forma de representación que analizaremos es el lenguaje hablado, que es la más evidente de la etapa preoperativa. Alrededor de los 2 años de edad (con un par de meses de margen antes o después), el niño promedio comienza a usar palabras habladas como símbolos de los objetos. Un sonido (una palabra) representa un objeto. Aunque al principio sus oraciones son de "una palabra", su destreza verbal crece con rapidez. Así a los 4 años, el niño promedio ya domina ampliamente el lenguaje hablado, esto es, entiende lo que escucha cuando se usa el vocabulario que conoce. Antes de esta etapa de

desarrollo, los niños ya se valen de las palabras; en el primer año, por ejemplo pronuncian "mamá" y "papá". Sin embargo, en general no usan estas palabras para representar objetos y, desde el punto de vista de la representación, no se consideran lenguaje.

El desarrollo acelerado de esta forma de representación simbólica (lenguaje hablado) facilita el acelerado desarrollo conceptual que tiene lugar en esta etapa. Con respecto a los efectos del lenguaje en la vida intelectual, Piaget, afirma:

Este (el lenguaje) tiene tres consecuencias fundamentales para el desarrollo mental:

1. *la posibilidad de intercambio verbal con otras personas, el cual anuncia el principio de la socialización de las acciones;*
2. *la internalización de las palabras, es decir, la aparición del pensamiento mismo, sustentado por el lenguaje interno y por un sistema de signos, y;*
3. *la última y más importante, la internalización de la acción de éstas, que a partir de este momento, en lugar de ser meramente perceptuales y motoras como venían siéndolo hasta ese instante, pueden representarse de manera intuitiva por medio de ilustraciones y "experimentos mentales" (1967: 17.)*

EL DESARROLLO DEL LENGUAJE HABLADO

El lenguaje hablado (y otras formas de representación) le abre al niño puertas que le estaban cerradas. La internalización de la conducta mediante la representación, auxiliada por el lenguaje, actúa como un catalizador para "acelerar" la velocidad con que se lleva a efecto la experiencia. Durante la etapa sensoriomotora, la "experiencia" se realiza a la misma velocidad que se presenta el movimiento. De hecho en esa etapa el niño tiene que efectuar acciones para poder "pensar". (El movimiento genera el pensamiento). Con el desarrollo de la representación durante la etapa preoperativa, el pensamiento aparece en parte por medio de la representación de las acciones y más que por las meras acciones. El pensamiento representativo es más rápido que el pensamiento vinculado al movimiento, debido a que el primero no está ligado a la experiencia directa.

durante la secuencia total de desplazamientos y que había inferido que el objeto invisible se había desplazado de A a B y a C. En otras palabras, Jacqueline ha formado una imagen mental de lápiz y puede seguir la imagen a través de una serie de desplazamientos complejos.

TEORÍA DE PIAGET DEL DESARROLLO COGNOSCITIVO Y AFECTIVO*

ETAPA DEL PENSAMIENTO PREOPERATIVO

En la etapa preoperativa (de los 2 a los 7 años de edad), el niño evoluciona de un nivel en el que funciona básicamente de manera sensoriomotora y en el que manifiesta su "pensamiento" por medio de actividades, a otro en el que funciona más de manera conceptual y figurativa. El niño es cada vez más capaz de representarse (pensar) internamente los acontecimientos y comienza a depender menos de las actividades sensoriomotoras normales para normar su conducta.

Entre los 2 y los 7 años, el pensamiento del niño se caracteriza por la aparición de nuevas aptitudes. En este capítulo se analizan algunas de las características más importantes del pensamiento preoperativo. En primer lugar, se presenta el desarrollo de habilidades de representación y de la socialización de la conducta.

Sigue el análisis del egocentrismo, el centrismo, la ausencia de reversibilidad y la incapacidad para seguir las transformaciones, todas estas características del pensamiento del niño en esta etapa preoperativa.

Para el observador, puede o no ser evidente lo que el niño pretende con el juego. Con frecuencia lo que el niño representa en el juego no es nada claro para el observador, debido a que el juego simbólico no se ajusta a un punto central como ocurre en la imitación y el dibujo, y debido a que no está destinado a más público que el propio niño. Así, aunque podemos darnos cuenta de que el niño juega con el bloque de madera como si fuera un automóvil, puede que no nos demos cuenta de que pretende ser un animal cuando se encoge y permanece inmóvil sobre el suelo.

Puede parecer, de manera superficial, que los juegos infantiles tienen poco valor en el desarrollo cognoscitivo y afectivo del niño. Sin

* Barry J. Wadsworth. *Teoría de Piaget del desarrollo cognoscitivo y afectivo*. (Piaget's Theory of Cognitive and Affective Development). Revisión técnica: Eva Laura García González. España: Diana. 1989 (2ª. impresión).